

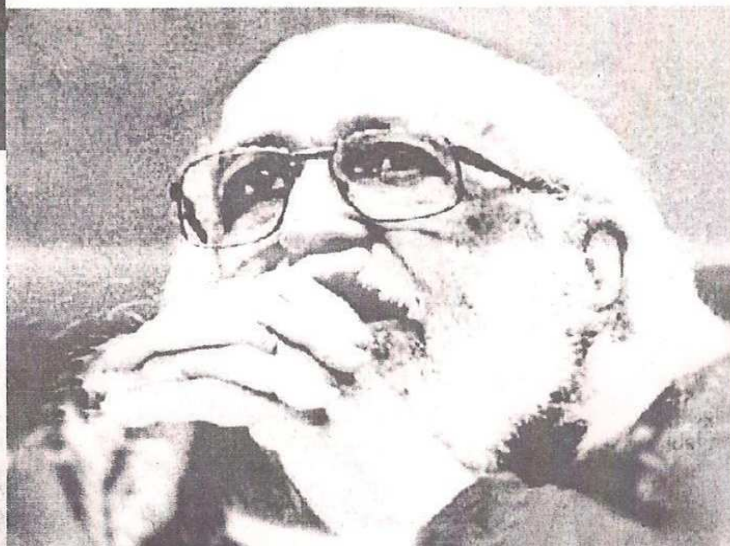
Comprender para pensar reflexivamente

Campaña Nacional de Apoyo a la Gestión
Pedagógica a Docentes en Servicio - 2010

MODULO

02

Junio 2010



Paulo Freire

*Alfabetizarse no es aprender a repetir palabras,
sino a decir su palabra.*

**MATERIAL GRATUITO
PROHIBIDA SU VENTA**

FICHA TÉCNICA

Presidente de la República

Fernando Lugo Méndez

Ministro de Educación y Cultura

Luis Alberto Riart Montaner

Viceministro de Educación para el Desarrollo Educativo

Héctor Salvador Valdez Alé

Viceministra de Educación para la Gestión Educativa

Diana Carolina Serafini Fernández

Elaboración:

Equipo Técnico de la Dirección General de Curriculum, Evaluación y Orientación.

Reponsables de la Campaña Nacional de Apoyo a la Gestión Pedagógica a los Docentes en Servicio.

Por el MEC:

Viceministerio de Educación para la Gestión Educativa,
Viceministerio de Educación para el Desarrollo Educativo,
Viceministerio de Culto, Viceministerio de la Juventud,
Dirección General de Educación Inicial y Escolar Básica,
Dirección General de Educación Media, Dirección General de Educación Escolar Indígena, Dirección General de Educación Permanente, Dirección General de Educación Inclusiva, Dirección General de Desarrollo Profesional del Educador, Dirección General de Educación Superior.

Por las agremiaciones docentes:

Revisión de las organizaciones del gremio docente que apoyan la Campaña.

Diseño Gráfico:

Máximo Alberto Ayala

Corrección Final:

Dirección de Comunicación del MEC

Comprender para pensar reflexivamente





Comprender para pensar reflexivamente

En el contexto actual, nos enfrentamos a una sociedad que se caracteriza por el avance de la tecnología y las facilidades que ha significado ello para el desarrollo de los distintos sistemas de comunicación. Comunicarse, en este contexto, debería ser algo muy fácil. Encontrar la información que necesitamos, también.

Pero debemos considerar que este nuevo contexto trae consigo la proliferación de todo tipo de información y, por esa razón, se hace necesario el desarrollo de habilidades de lectura rápida, el desarrollo de criterios que posibiliten juzgar y seleccionar los materiales que realmente nos serán útiles, etc. Más aún, es imprescindible el desarrollo de la capacidad crítico-reflexiva, la del pensamiento, que es una cualidad única del ser humano.

La lectura y el desarrollo del pensamiento se encuentran estrechamente ligados. Mientras más leemos, tenemos mayores posibilidades de comprender mejor todo lo que nos rodea, y mientras más comprendemos y reflexionamos, seremos capaces de profundizar nuestra comprensión lectora.

La lectura, además, es una cuestión cultural de cada persona, porque leemos con nuestro bagaje cultural e interpretamos el mundo que nos rodea (y también un texto) con los parámetros que ya tenemos desarrollados. Lo interesante es que al influirse mutuamente lectura y reflexión, ambas pueden ir perfeccionándose juntas.

Por esa razón, necesitamos crear espacios de lectura reflexiva, de

modo que nuestra capacidad lectora y nuestra capacidad crítico-reflexiva vayan creciendo juntas. Esto nos permitirá comprender con mayor profundidad todo tipo de texto y, además, "leer" con mayor profundidad toda realidad social, cultural, histórica y política de nuestra realidad nacional.

Así, estamos ante el desafío de formarnos como personas altamente críticas y proactivas, y la lectura es una herramienta indispensable para ello. Además, nos encontramos ante otro desafío: formar alumnos y alumnas con capacidad de hacer críticas y reflexiones, para lo cual, los y las docentes debemos desarrollar antes esa habilidad y crear espacios para reflexionar en nuestras clases, espacios para analizar críticamente todos los contenidos o toda la información que leemos, o las situaciones por las que pasamos.

Aquí está la segunda interrelación clave. Si queremos alumnos y alumnas con capacidad reflexiva, necesitamos docentes reflexivos y clases reflexivas, con espacios planificados para tal efecto. Y ésta es una característica que ineludiblemente debe formar parte de nuestra tarea profesional.

En este contexto, se presenta el segundo material preparado por el Ministerio de Educación y Cultura, con el propósito de que sirva de insumo en el proceso de la formación continua del profesional educador.

En este material, en una primera parte, se ha optado por incluir un fragmento del libro de Paulo Freire titulado "Pedagogía del oprimido", que contiene una reflexión pedagógica profunda e interesante. Se ha incluido ejercicios de comprensión lectora, partiendo del análisis de algunos de los vocablos utilizados en el texto y, posteriormente, unos ejercicios de interpretación de las ideas y una serie de planteamientos de tipo reflexivo, donde se propone relacionar la propuesta de Freire con nuestra propia experiencia y pedagogía.

En una segunda parte, se han incluido informaciones acerca de la importancia de la lectura y su relación con el desarrollo del pensamiento crítico-reflexivo. En este marco, se ha incorporado, además, un texto que nos permite reflexionar sobre las características de la población latinoamericana en relación con la lectura, que es un tema sensible y muy atractivo para un debate profundo.

Finalmente, se incluyen propuestas de aplicación de todo lo leído, de modo que podamos trasladar a nuestras clases lo que vamos aprendiendo a través de estos materiales.

COMPRENDER PARA PENSAR REFLEXIVAMENTE – Parte 1

Estamos por iniciar la lectura de un fragmento de uno de los libros del pedagogo brasileño Paulo Freire. Es importante preguntarnos qué sabemos de él, de su vida, de sus ideas antes de iniciar la lectura.

He aquí una breve referencia sobre este pedagogo:

Paulo Freire nace en Recife, en 1921. Su experiencia de vida le llevó a preocuparse desde muy joven por los pobres, experiencia que influyó notablemente en él para elaborar su propuesta educativa.

Fue Director del Departamento de Educación y Cultura del Servicio Social del estado de Pernambuco. Su trabajo con las poblaciones afectadas por la pobreza, personas que no sabían leer ni escribir, llamó la atención, por sus exitosos resultados. Freire adoptó un método poco convencional para la época y enseñó a leer y escribir a personas humildes, facilitándoles un aprendizaje que les permitiría participar de las elecciones, pues en Brasil, en esa época, saber leer y escribir eran requisitos indispensables para tener derecho al voto. Tras los buenos resultados, Freire tuvo el apoyo del gobierno y se empezaron a instalar círculos culturales en varios lugares de Brasil, pero el Golpe de 1964 puso fin a sus iniciativas.

Fue encarcelado y llamado traidor. En esos años, pasó tiempo como exiliado, primero en Bolivia, luego en Chile, país donde trabajó para el Movimiento Demócrata Cristiano por la Reforma Agraria y la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas.

En 1968 publicó su célebre libro *Pedagogía del oprimido*, fuera de Brasil. Recién en 1974, con la asunción en el poder del general Ernesto Geisel, el libro de Freire se publicó también en el país del pedagogo, y se inició un proceso de liberación cultural.

Para pensar conjuntamente...

Es interesante reflexionar acerca de un fenómeno común en la historia de los países latinoamericanos: el exilio de los grandes exponentes culturales. En nuestro país también pasó lo mismo, ¿recuerdas quiénes fueron exiliados? Cita al menos 5 nombres. Si no recuerdas, averigua quiénes, cuándo y por qué fueron exiliados algunos paraguayos célebres. Emite tu opinión acerca de estos casos. Piensa, además, en cómo podemos evitar que ocurran este tipo de situaciones como nación.

¿Qué relación tiene la reflexión anterior en relación al exilio, con “la pedagogía del oprimido”? ¿Qué entiendes por este concepto?

Para leer y reflexionar...

Pedagogía del oprimido

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. 1ª. Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2002.

Capítulo II

LA EDUCACIÓN BANCARIA

Cuanto más analizamos las relaciones educador-educandos dominantes en la escuela actual, en cualquiera de sus niveles (o fuera de ella), más nos convencemos de que estas relaciones presentan un carácter especial y determinante —el de ser relaciones de naturaleza fundamentalmente narrativa, discursiva, disertadora.

Narración de contenidos que, por ello mismo, tienden a petrificarse o a transformarse en algo inerte, sean estos valores o dimensiones empíricas de la realidad. Narración o disertación que implica un sujeto —el que narra— y objetos pacientes, oyentes —los educandos.

Existe una especie de enfermedad de la narración. La tónica de la educación es preponderantemente ésta, narrar, siempre narrar.

Referirse a la realidad como algo detenido, estático, dividido y bien comportado o en su defecto hablar o disertar sobre algo completamente ajeno a la experiencia existencial de los educandos deviene, realmente, la suprema inquietud de esta educación. Su ansia irrefrenable. En ella, el educador aparece como su agente indiscutible, como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es "llenar" a los educandos con los contenidos de su narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido. En estas disertaciones, la palabra se vacía de la dimensión concreta que debería poseer y se transforma en una palabra hueca, en verbalismo alienado y alienante. De ahí que sea más sonido que significado y, como tal, sería mejor no decirlo.

Es por esto por lo que una de las características de esta educación diseñadora es la "sonoridad" de la palabra y no su fuerza transformadora: Cuatro veces cuatro, dieciséis; Perú, capital Lima, que el educando fija, memoriza, repite sin percibir lo que realmente significa cuatro veces cuatro. Lo que verdaderamente significa capital, en la afirmación: Perú, capital Lima, Lima para el Perú y Perú para América Latina¹.

La narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. Más aún, la narración los transforma en "vasijas", en recipientes que deben ser "llenados" por el educador. Cuando más vaya llenando los recipientes con sus "depósitos", tanto mejor educador será. Cuanto más se dejen "llenar" dócilmente, tanto mejor educandos serán.

De este modo, la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita.

En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción "bancaria" de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que sólo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan.

En el fondo, los grandes archivados en esta práctica equivocada de la educación (en la mejor de las hipótesis) son los propios hombres.

Archivados ya que, al margen de la búsqueda, al margen de la praxis, los hombres no pueden ser. Educadores y educandos se archivan en la medida en que, en esta visión distorsionada de la educación, no existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber. Sólo existe saber en la invención, en la reinención, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros. Búsqueda que es también esperanzada.

En la visión "bancaria" de la educación, el "saber", el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alienación de la ignorancia, según la cual ésta se encuentra siempre en el otro.

El educador que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda.

El educador se enfrenta a los educandos como su antinomia necesaria. Reconoce la razón de su existencia en la absolutización de la ignorancia de estos últimos. Los educandos, alienados a su vez, a la manera del esclavo, en la dialéctica hegeliana, reconocen en su ignorancia la razón de la existencia del educador pero no llegan, ni siquiera en la forma del esclavo en la dialéctica mencionada, a descubrirse como educadores del educador.

En verdad, como discutiremos más adelante, la razón de ser de la educación libertadora radica en su impulso inicial conciliador. La educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos.

En la concepción "bancaria" que estamos criticando, para la cual la educación es el acto de depositar, de transferir, de transmitir valores y conocimientos, no se verifica, ni puede verificarse esta superación. Por el contrario, al reflejar la sociedad opresora, siendo una dimensión

¹ Podrá decirse que casos como estos ya no ocurren en las escuelas actuales. Si bien esto realmente no ocurre, continúa el carácter predominantemente narrativo que estamos criticando.

de la "cultura del silencio", la "educación bancaria" mantiene y estimula la contradicción.

De ahí que ocurra en ella que:

- a. El educador es siempre quien educa; el educando el que es educado.
- b. El educador es quien sabe; los educandos quienes no saben.
- c. El educador es quien piensa, el sujeto del proceso; los educandos son los objetos pensados.
- d. El educador es quien habla; los educandos quienes escuchan dócilmente.
- e. El educador es quien disciplina; los educandos los disciplinados.
- f. El educador es quien opta y prescribe su opción; los educandos quienes siguen la prescripción;
- g. El educador es quien actúa; los educandos son aquellas que tienen la ilusión de que actúan, en la actuación del educador.
- h. El educador es quien escoge el contenido programático; los educandos, a quienes jamás se escucha, se acomodan a él.
- i. El educador identifica la autoridad del saber con su autoridad funcional, la que opone antagónicamente a la libertad de los educandos. Son éstos quienes deben adaptarse a las determinaciones de aquél.
- j. Finalmente, el educador es el sujeto del proceso; los educandos, meros objetos.

Si el educador es quien sabe, y si los educandos son los ignorantes, le cabe, entonces, al primero, dar, entregar, llevar, transmitir su saber a los segundos. Saber que deja de ser un saber de "experiencia realizada" para ser el saber de experiencia narrada o transmitida.

No es de extrañar, pues, que en esta visión "bancaria" de la educación, los hombres sean vistos como seres de la adaptación, del ajuste. Cuanto más se ejerciten los educandos en el archivo de los depósitos que les son hechos, tanto menos desarrollarán en sí la conciencia crítica de la que resultaría su inserción en el mundo, como transformadores de él. Como sujetos del mismo.

Cuanto más se les imponga pasividad, tanto más ingenuamente tenderán a adaptarse al mundo en lugar de transformar, tanto más tienden a adaptarse a la realidad parcializada en los depósitos recibidos.

En la medida en que esta visión "bancaria" anula el poder creador de los educandos o lo minimiza, estimulando así su ingenuidad y no su criticidad, satisface los intereses de los opresores. Para éstos, lo fundamental no es el descubrimiento del mundo, su transformación. Su humanitarismo, y no su humanismo, radica en la preservación de la situación de que son beneficiarios y que les posibilita el mantenimiento de la falsa generosidad a que nos referíamos en el capítulo anterior. Es por esta misma razón por la que reaccionan, incluso instintivamente, contra cualquier tentativa de una educación que estimule el pensamiento auténtico, pensamiento que no se deja confundir por las visiones parciales de la realidad, buscando, por el contrario, los nexos que conectan uno y otro punto, uno y otro problema.

En verdad, lo que pretenden los opresores "es transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprime"². A fin de lograr una mejor adaptación a la situación que, a la vez, permita una mejor forma de dominación.

Para esto, utilizan la concepción "bancaria" de la educación a la que vinculan todo el desarrollo de una acción social de carácter paternalista, en que los oprimidos reciben el simpático nombre de "asistidos". Son casos individuales, meros "marginados", que discrepan de la fisonomía general de la sociedad. Ésta es buena, organizada y justa. Los oprimidos son la patología de las sociedades sanas, que precisan por esto mismo ajustarlos a ella, transformando sus mentalidades de hombres "ineptos y perezosos".

Como marginados, "seres fuera de" o "al margen de", la solución para ellos sería la de que fuesen "integrados", "incorporados" a la sociedad sana de donde "partirán" un día, renunciando, como trófugas, a una vida feliz...

Para ellos la solución estaría en el hecho de dejar la condición de ser "seres fuera de" y asumir la de "seres dentro de".

Sin embargo, los llamados marginados, que no son otros sino los oprimidos, jamás estuvieron fuera de. Siempre estuvieron dentro de. Dentro de la estructura que los transforma en "seres para otro". Su solución, pues, no está en el hecho de "integrarse", de "incorporarse"

a esta estructura que los oprime, sino transformarla para que puedan convertirse en "seres para sí".

Obviamente, no puede ser éste el objetivo de los opresores. De ahí que la "educación bancaria", que a ellos sirve, jamás pueda orientarse en el sentido de la concienciación de los educandos.

En la educación de adultos, por ejemplo, no interesa a esta visión "bancaria" proponer a los educandos el descubrimiento del mundo sino, por el contrario, preguntarles si "Ada dio el dedo al cuervo", para después decirles, enfáticamente, que no, que "Ada dio el dedo al ave".

El problema radica en que pensar auténticamente es peligroso. El extraño humanismo de esta concepción bancaria se reduce a la tentativa de hacer de los hombres su contrario —un autómatas, que es la negación de su vocación ontológica de ser más.

Lo que no perciben aquellos que llevan a cabo la educación "bancaria", sea o no en forma deliberada (ya que existe un sinnúmero de educadores de buena voluntad que no se saben al servicio de la deshumanización al practicar el "bancarismo"), es que en los propios "depósitos" se encuentran las contradicciones, revestidas por una exterioridad que las oculta. Y que, tarde o temprano, los propios "depósitos" pueden provocar un enfrentamiento con la realidad en movimiento y despertar a los educandos, hasta entonces pasivos, contra su "domesticación".

Su "domesticación" y la de la realidad, de la cual se les habla como algo estático, puede despertarlos como contradicción de sí mismos y de la realidad. De sí mismos, al descubrirse, por su experiencia existencial, en un modo de ser irreconciliable con su vocación de humanizarse. De la realidad, al percibirla en sus relaciones con ella, como constante devenir.

Así, si los hombres son estos seres de la búsqueda y si su vocación ontológica es humanizarse, pueden, tarde o temprano, percibir la contradicción en que la "educación bancaria" pretende mantenerlos, y percibiéndola pueden comprometerse en la lucha por su liberación.³

Un educador humanista, revolucionario, no puede esperar esta posibilidad. Su acción, al identificarse, desde luego, con la de los educandos, debe orientarse en el sentido de la liberación de ambos. En el sentido del pensamiento auténtico y no en el de la donación, el de la entrega de conocimientos. Su acción debe estar empapada de una profunda creencia en los hombres. Creencia en su poder creador.

Todo esto exige que sea, en sus relaciones con los educandos, un compañero de éstos.

La educación "bancaria", en cuya práctica no se concilian el educador y los educandos, rechaza este compañerismo. Y es lógico que así sea. En el momento en que el educador "bancario" viviera la superación de la contradicción ya no sería "bancario", ya no efectuaría "depósitos". Ya no intentaría domesticar. Ya no prescribiría. Saber con los educandos en tanto éstos supieran con él, sería su tarea. Ya no estaría al servicio de la deshumanización, al servicio de la opresión, sino al servicio de la liberación.

(fragmento)

La Educación Bancaria", extraído del libro "Pedagogía del Oprimido" de Paulo Freire, te invitamos a realizar los ejercicios que te presentamos a continuación.

Encierra la letra que antecede a la alternativa de respuesta más adecuada. Debes elegir una sola alternativa.

1

1.1. La tónica de la educación bancaria es:

- a. pensar siempre pensar.
- b. dialogar siempre dialogar.
- c. narrar siempre narrar.
- d. observar siempre observar.

1.2. El carácter de las relaciones educador-educando dominantes en la educación bancaria es de naturaleza:

- a. dialéctica.
- b. discursiva.
- c. práctica.
- d. contextualizada.

1.3. En la educación bancaria el protagonista es el:

- a. Conocimiento.
- b. profesor/a.
- c. alumno/a.
- d. currículo.

1.4. En la educación bancaria el acto de enseñar implica:

- a. Actuar en base al conocimiento
- b. Pensar a partir del conocimiento
- c. Depositar el conocimiento
- d. Descubrir el conocimiento

1.5. En la educación bancaria, la concepción de hombre y ciudadano que se tiene es el hombre:

- a. dueño de sí mismo.
- b. al servicio de los demás.
- c. adaptado al sistema.
- d. transformador del sistema.

1.6. Según Paulo Freire la función de la educación bancaria es:

- a. liberar al ser humano oprimido.
- b. perpetuar las relaciones de opresión.
- c. transformar las relaciones sociales.
- d. generar conciencia en el oprimido.

1.7. Según Freire la educación bancaria:

- a. transforma el ser.
- b. potencia el desarrollo del ser.
- c. perfecciona el ser.

A continuación, te presentamos algunas expresiones del texto para que en grupo, a partir del análisis y la reflexión, puedas escribir el significado de las mismas.

2

- 2.1. Las relaciones educador educando dominantes en la escuela actual son de naturaleza fundamentalmente narrativa, discursiva y disertadora.
- 2.2. El educador que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas invariables.
- 2.3. En la educación bancaria los educandos son considerados vasijas que deben ser llenadas y cuanto más se dejan llenar, mejor educando son.
- 2.4. El problema radica en que pensar auténticamente es peligroso.

Reflexiona, en forma grupal, sobre la concepción de educador y educando que plantea la educación bancaria desde el escenario Psicológico y Pedagógico. Escribe las características de los actores mencionados. Manifiesta por escrito tu acuerdo o desacuerdo; justifica tu postura

3

3.1

CARACTERÍSTICAS

	EDUCADOR	EDUCANDO
PSICOLÓGICO		
PEDAGÓGICO		

3.2

JUSTIFICACIÓN SEGÚN ACUERDO O DESACUERDO

	EDUCADOR	EDUCANDO
PSICOLÓGICO		
PEDAGÓGICO		

Contesta las siguientes preguntas. Para ello, analiza en grupo las ideas que encierran dichos cuestionamientos.

- 4.1. ¿De qué manera la educación bancaria niega el ser?
- 4.2. ¿Cómo se reproduce y perpetúa la relación de opresión a través de la educación bancaria?
- 4.3. ¿Cómo se entiende el saber en la educación bancaria?
- 4.4. ¿Cuál es la función que debería tener la educación según Paulo Freire? ¿De qué manera sería posible?
- 4.5. ¿Cómo se superaría la contradicción educador-educando según el autor del texto?
- 4.6. ¿Qué se entiende por "cultura del silencio"? ¿De qué manera la educación bancaria sería una dimensión de la "cultura del silencio"?

Paulo Freire plantea una serie de afirmaciones acerca de un modelo educativo que él critica. Analiza estos fragmentos y explica el sentido que tienen para ti. Además, asume una postura y justifícala. Incluye ejemplos concretos, de tu experiencia docente, para argumentar tu postura.

- 5.1. "El educador aparece como un agente indiscutible, como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es "llenar" a los educandos con los contenidos de su narración".
- 5.2. "De este modo, la educación se transforma en un acto de depositar, en el que los educandos son los depositarios y el educador quien deposita."
- 5.3. "...al reflejar la sociedad opresora, siendo una dimensión de la "cultura del silencio", la "educación bancaria" mantiene y estimula la contradicción".
- 5.4. "El extraño humanismo de esta concepción bancaria se reduce a la tentativa de hacer de los hombres su contrario —un autómata, que es la negación de su vocación ontológica de ser más".

6 Explica

6.1. ¿Por qué Freire hizo la siguiente afirmación?

"Cuanto más se ejercite a los educandos en el archivo de los depósitos que les son hechos, tanto menos desarrollarán en sí la conciencia crítica del a que resultaría su inserción en el mundo, como transformadores de él. Como sujetos del mismo."

6.2. El alcance del siguiente pensamiento, en la sociedad paraguaya actual:

"A fin de lograr una mejor adaptación a la situación, que a la vez permita una mejor forma de dominación... los opresores... utilizan la educación bancaria de la educación a la que vinculan todo el desarrollo de una acción social de carácter paternalista, en que los oprimidos reciben el simpático nombre de "asistidos".

7 Contesta en forma grupal:

- 7.1. ¿Qué significaría ser un ser para sí?
- 7.2. ¿De qué manera la educación podría liberar al oprimido y convertirlo en un ser para sí?
- 7.3. ¿De qué manera es deshumanizadora o deshumaniza al sujeto la educación bancaria?
- 7.4. ¿Cómo debe ser según Freire un educador humanista? ¿Cuál debe ser su motivación para educar? ¿Cómo debe ser su relación con los educandos? ¿Cómo debe ser su práctica educativa?

7.5. ¿Estás de acuerdo con el concepto de educación libertadora propuesta por Freire? ¿En qué sí o en qué no? ¿Por qué?

A continuación, te presentamos el campo semántico de "la pedagogía del oprimido". Explica la relación que existe entre los conceptos tal como lo plantea Freire.



Escribe las semejanzas y las diferencias entre la educación bancaria y la educación vivenciada en tu institución en la actualidad. Para el efecto, reflexiona en base a los siguientes elementos curriculares: docente, estudiante, contenido, estrategias metodológicas y estrategias de evaluación.

ELEMENTOS	EDUCACIÓN BANCARIA	EDUCACIÓN EN MI INSTITUCIÓN EN LA ACTUALIDAD
Docente		
Alumno		
Contenido		
Estrategias metodológicas		
Estrategias de evaluación		

9.1. Identifica en el cuadro los aspectos pedagógicos que en tu institución educativa consideras necesario reencauzar para contribuir al desarrollo integral del estudiante. Elabora propuestas pedagógicas viables que posibilitarían efectivizar la intencionalidad mencionada.

10 Reflexiona y luego contesta...

10.1. Freire afirma que el docente debe ser un compañero de los educandos y aprender con ellos. ¿Qué opinas sobre estas ideas?, ¿crees que debe ser así?, ¿por qué?, ¿cómo observas la relación docente-alumnos en tu institución educativa?, ¿es como Freire propone?

10.2. En el texto leído, se presenta una caracterización de la relación educador-educando en la educación bancaria. Léela atentamente. Reflexiona si percibes en tu práctica docente algunos de estos puntos. Si es así, ¿crees que necesitas cambiarlos? ¿De qué manera podrías hacerlo?

10.3. ¿Te pareció importante el contenido del texto? ¿Por qué?

10.4. ¿Qué compromisos puedes asumir para consolidar en tus estudiantes el desarrollo del pensamiento crítico reflexivo?

10.5. ¿Tuviste alguna dificultad para comprender el texto? Si tu respuesta fuera afirmativa, ¿qué estrategias aplicarías para superarlas?

Para cerrar este apartado de ejercicios, elige 5 de estos adjetivos para caracterizar el texto de Paulo Freire (y las ideas que en él expone el autor), según tu parecer. Comparte con tu grupo de estudio los adjetivos que elegiste. Fundamenta cada elección en forma oral durante la plenaria.

El texto de Paulo Freire me pareció:

Lógico	Difícil	Claro	Interesante
Complicado	Absurdo	Ideal	Pésimo
Obvio	Sugestivo	Sorprendente	Indiscutible
Admirable	Aplicable	Regular	Utópico
Bueno	Malo	Excelente	Insuperable

COMPRENDER PARA PENSAR REFLEXIVAMENTE – Parte 2

Para informarnos más

¿Qué es el pensamiento crítico?

El pensamiento crítico está compuesto por un conjunto de capacidades del pensamiento (que incluyen conocimientos, destrezas y actitudes) las cuales nos permiten examinar y evaluar nuestros propios pensamientos, y el pensamiento o las ideas de los demás. Esta capacidad surge de lo que llamamos metacognición, que puede darse según estas cinco dimensiones:

PENSAMIENTO CRÍTICO Y SUS DIMENSIONES

PRAGMÁTICA

Capacidad para analizar los fines y los intereses que han influido en el pensamiento, durante el proceso de producción. Incluye el análisis de las consecuencias de esos intereses.

LÓGICA

Capacidad para analizar la claridad de los conceptos, así como la coherencia de los procesos de razonamiento.

SUSTANTIVA

Capacidad para analizar las informaciones, los conceptos y los métodos, todos derivados de las disciplinas que nos proveen de conocimientos objetivos y válidos.

DIALÓGICA

Capacidad de cada persona para analizar su propio pensamiento en relación con el pensamiento de los demás.

CONTEXTUAL

Capacidad para analizar la relación del conocimiento con su contexto.

Así, cuando el pensamiento realiza un examen o un análisis desde estas diversas dimensiones, el resultado es más eficaz pues reconocerá los condicionamientos, las inconsistencias de las ideas y aún los posibles intereses y formas particulares de pensamiento que pudieron influir en el objeto del análisis. De esta forma, un pensador crítico se protege de posibles errores, de interpretaciones parcializadas o subjetivas.

El pensamiento crítico se basa siempre en informaciones comprobadas y no en meras suposiciones. Además, como considera el contexto histórico y cultural, puede evaluar cuestiones relacionadas con la ideología de los que han producido una información, sin prejuicio alguno.

Por otra parte, como tiene desarrollada la capacidad de la dialogicidad, reconoce que su pensamiento es parte de un diálogo, en relación con el pensamiento de los demás. Por ello, analizará con facilidad y con criterios claros las posturas de los demás y estará abierto a corregirse si detecta un error en el propio pensamiento.

Y al aplicar la dimensión pragmática, podrá valorar incluso la eficacia de las explicaciones de las ciencias para ciertos ámbitos y la utilidad de las explicaciones filosóficas, religiosas o éticas para otros campos u otros problemas. Además, esta dimensión junto con la dimensión contextual, le posibilita al pensador crítico reconocer los planteamientos justos e injustos que pueden relacionarse con las ideologías, los prejuicios, la cultura, etc. Recordemos que muchos pensamientos están empañados de factores socioculturales, políticos y hasta emotivos, que todo buen análisis debe desentrañar para evaluarlo con criticidad.

El desarrollo de este tipo de pensamiento se da con plenitud en una persona madura intelectualmente. Pero para ello, debemos fomentar el desarrollo de las habilidades cognitivas y metacognitivas desde muy temprana edad. Y la escuela juega un rol preponderante al respecto.

12 Para reflexionar y responder...

- 12.1. Reflexiona sobre tu tarea docente teniendo en cuenta las dimensiones del pensamiento crítico. Evalúate como individuo pensante crítico: ¿aplicas todas estas dimensiones al analizar una idea o una información?
- 12.2. ¿Cuál es la dimensión que más utilizas y cuál es la que menos familiar te resulta?
- 12.3. ¿Te parece que todas las dimensiones son importantes? ¿Por qué?
- 12.4. ¿Propicias el desarrollo de cada una de estas dimensiones en tu clase? ¿Cómo?

- 12.5. ¿Te parece que hay nuevos elementos que podrías integrar luego de esta lectura a tus clases para ayudar a tus estudiantes a desarrollar su pensamiento crítico? ¿Cuáles? ¿Cómo piensas hacerlo?

Para leer más sobre el tema

Relación de la lectura con la capacidad crítico-reflexiva

Una de las cuestiones que ha generado bastantes discusiones en torno a la relación, lectura y el desarrollo del pensamiento y la capacidad crítica reflexiva, es la relación existente entre lenguaje y pensamiento y, en ésta, la presencia del conocimiento adquirido a través de la educación.

En tal sentido, el uso del lenguaje y del pensamiento no puede darse de manera separada, siendo la lectura una de las manifestaciones que refleja los conocimientos adquiridos y a la vez consolidados en un proceso que representa todo un desafío para la educación.

Desde esta perspectiva, existe la necesidad de mejorar los niveles de desarrollo del pensamiento y la capacidad crítico-reflexiva, lo cual implica utilizar estrategias que favorezcan el tratamiento de una serie de destrezas que conducen al estudiante paso a paso hacia los caminos del texto y su entendimiento con el mismo.

Así pues, estas estrategias se jerarquizan desde lo simple a lo complejo, es decir, se complejizan a medida que se va pasando de una estrategia a otra, induciendo al mismo tiempo a la persona hasta manejar altos grados de abstracción y mucha reflexión sobre los procesos realizados y sus habilidades de pensamiento, los que se vinculan uno a uno, en forma paralela durante la lectura. De esta forma, se puede partir de la observación, en donde se ven los detalles, hasta llegar a otras habilidades como la síntesis, aunque esto signifique un gran número de prerrequisitos cognitivos que se entrecruzan y apoyan para llegar a feliz término.

En ese mismo orden, cuando se habla de pensamiento se debe tener en cuenta procesos como la observación, la percepción clara, la clasificación, la categorización, la interpretación, la inferencia, el análisis y la síntesis, entre otros (SÁNCHEZ, 1995). No obstante, todo lo dicho no tiene sentido si no se concreta a través de un elemento tangible e imprescindible, como lo es el lenguaje. El lenguaje ayuda a comprender

las situaciones del contexto, entender lo que otros quieren decir y, consecuentemente, apoyar o discutir posturas e intencionalidades.

Por ello, en este material se ha seguido un proceso que conlleva partir de las experiencias previas, de la relación del texto con el contexto social y político del autor y con nuestra realidad, comparando la vida de Freire con la de muchos paraguayos y paraguayas que han demostrado ser grandes pensadores y pensadoras. Luego, la lectura del texto propuesto. Seguidamente, los ejercicios, primero de comprensión literal del texto, y algunos de comprensión inferencial (que ya aparecen desde los ejercicios de selección múltiple).

El análisis continúa con la reflexión y explicación de las ideas de Freire; luego, la identificación de rasgos del docente y del alumno (implica además de la identificación, la inferencia y la síntesis), desde la perspectiva de la "educación bancaria", criticada por Freire. A esto acompaña la asunción de postura, es decir, la toma de decisiones justificadas de acuerdo o desacuerdo con las ideas del autor. Sigue una serie de ejercicios que permite realizar inferencias, síntesis, emisión de juicios, entre otras.

Asimismo, se han incluido ítems que te han posibilitado evaluar las ideas del autor, así como tus propias habilidades lectoras (metacognición); además, evaluar tu propia práctica a partir de la teoría presentada en este material. La constante es la **comprensión** y la **reflexión**, que conllevan necesariamente el desarrollo del pensamiento. Finalmente, este proceso se cierra con una propuesta de aplicación práctica, al final de este documento (Parte 3).

La lectura: punto de inicio y un punto de cierre en el trabajo del pensamiento.

Resulta indudable la estrecha relación entre la lectura y el desarrollo de la capacidad reflexiva, la capacidad crítica. Lo llamativo es, entonces, ¿por qué no estamos leyendo todos los días como un hábito sano que, sin dudas, nos enriquecerá culturalmente y nos hará mejores pensadores? Expresa tu opinión sobre este tema.

13

COMPRENDER PARA PENSAR REFLEXIVAMENTE – Parte 3

Actividades de aplicación

En base a la consolidación de tus aprendizajes con respecto a comprender textos escritos para pensar reflexivamente y con el anhelo de que las experiencias vividas en esta capacitación docente te permitan generar estrategias pedagógicas que coadyuven a desarrollar en tus estudiantes el pensamiento crítico-reflexivo, te invitamos a realizar las siguientes actividades:

- 14.1. Selecciona una o más capacidades relacionadas al pensamiento crítico que orientas desde tu área, para que la desarrolles a través de la comprensión lectora, como por ejemplo, el análisis, la clasificación, la comparación, la formulación de críticas, la formulación de hipótesis, la inferencia, la interpretación, la toma de decisiones, la valoración, entre otros.
- 14.2. Selecciona un texto escrito que te permita orientar la capacidad seleccionada.
- 14.3. Realiza una lectura silenciosa del texto seleccionado.
- 14.4. Selecciona del texto algunos conceptos, ideas, frases y/o párrafos y en función a ellos, elabora ejercicios variados que posibiliten desarrollar la capacidad en estudio.
- 14.5. Selecciona del texto algunos conceptos, juicios, argumentaciones, asunción de posturas, valores y actitudes y en función a ellos, elabora dispositivos didácticos que favorezcan al desarrollo del pensamiento crítico.
- 14.6. Planifica un proceso didáctico que te posibilite orientar la(s) capacidad(es) seleccionada(s) a través de la utilización del texto elegido y de los ejercicios elaborados, a fin de que dicho proceso posibilite el desarrollo del pensamiento reflexivo en tus estudiantes. Determina las actividades de aprendizaje que se realizarán en forma grupal e individual.

**Éxitos! Pensar reflexivamente nos ayudará
construir, desde la Nueva Escuela Pública
Paraguaya, una sociedad más solidaria y
democrática.**